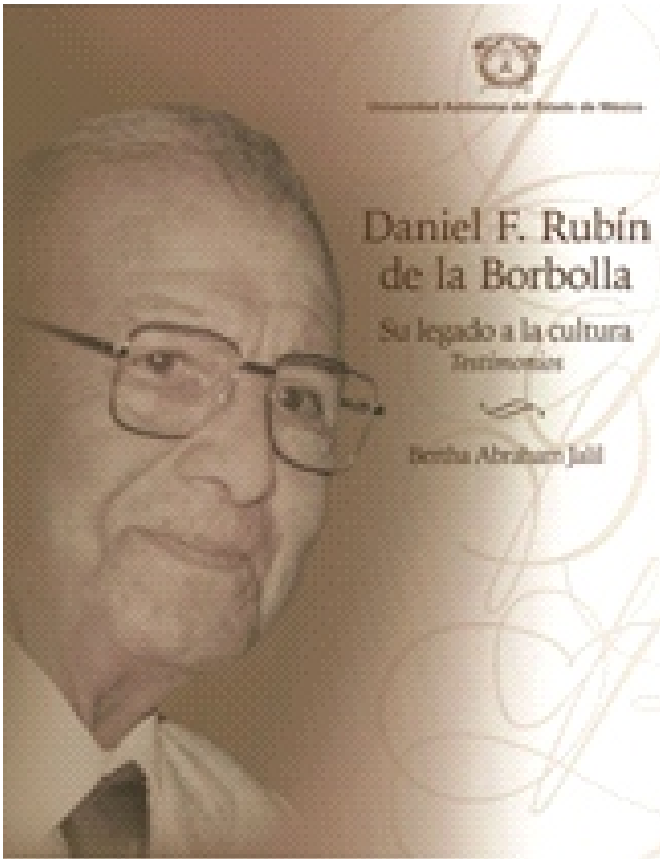


## Invitación a la lectura **Daniel Rubín de la Borbolla,** su legado a la cultura

**Vargas Martínez, Elva Esther.** Doctora en Ciencias Ambientales. Profesora de tiempo completo de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la UAEMéx. Integrante del Cuerpo Académico Consolidado "Estudios Turísticos". Investigadora nivel 2 del SNII. Líder de la Red Latinoamericana de Investigación Acción para la Competitividad, Innovación y Sustentabilidad de la Empresa Turística.



Portada del libro. Fuente:  
(Abraham, 2022)

### Resumen:

La Universidad Autónoma del Estado de México posee historias y biografías de hombres ilustres como docentes y alumnos que han dejado huella en alguno de sus espacios académicos. En esta ocasión se invita a la lectura del libro Daniel F. Rubín de la Borbolla, escrito por la Mtra. Bertha Abraham Jalil, quien hace un recorrido ameno del importante legado de este personaje a la cultura y el turismo; reconociendo su paso por la ahora Facultad de Turismo y Gastronomía, y contribuyendo en la formación de estudiantes por varios años. La obra se puede descargar en electrónico desde el Repositorio Institucional de la UAEMÉX.

A lo largo de nuestra vida como estudiantes nos hemos encontrado con profesores que dejaron huella en nuestra formación profesional y personal; este es el caso de la Maestra Bertha Abraham Jalil, quien escribió este libro como una forma de dar a conocer la vida y trayectoria profesional de uno de los maestros más ilustres que tuvo durante formación como Licenciada en Historia, en la UAEMéx. Su admiración trascendió los límites que generalmente tienen los estudiantes, ella se

impregnó de sabiduría, motivación, cultura, humanismo y creatividad gracias a lo que su profesor compartió en cada clase.

Me percaté de ello cuando leí este libro sobre el legado cultural del Doctor Daniel Fernando Rubín de la Borbolla Cedillo, también observé que los seres humanos en nuestro andar, como docentes, llegan a convertirse en un modelo a seguir para los estudiantes; sin embargo, es un talento que no todos alcanzamos.

La Maestra Bertha Abraham reconoció su labor como docente y dejó plasmado en esta obra toda una contribución que el Doctor Rubín realizó en el ámbito de la medicina, la antropología física, la arqueología, la cultura y los museos; además de ser un guerrero en el rescate de los valores y el progreso de los pueblos indígenas.

Este libro, a través de la vida de un personaje, nos transporta al México de principios del Siglo XX, cuando el país mantenía una difícil situación política, pues en ese entonces, el joven Daniel de 21 años emprendió su viaje a Estados Unidos para estudiar antropología física, posteriormente se trasladó a

Cambridge, Inglaterra, para continuar su aprendizaje. ¿Se imaginan la personalidad temeraria que mostró este joven para lanzarse al conocimiento en países desconocidos? Efectivamente, desde ese momento, demostraría que tenía claras sus metas; sobre todo, cuando regresó a México, con 23 años inició su recorrido por los museos y las zonas arqueológicas.

La autora de este libro supo integrar testimonios, entrevistas, relatorías e imágenes, que hacen de la lectura un agrado. Al hablar de arqueología, la obra contiene un artículo sobre Monte Albán, ahí relata cómo el Dr. Rubín de la Borbolla, junto con un pequeño equipo de trabajo realizaron las actividades de exploración de la zona arqueológica, a pesar de tener un presupuesto muy limitado. En él refieren los descubrimientos de las tumbas mixtecas en tierras zapotecas, hablamos de los años 30, la atención mediática fue tanta, debido a los rumores del descubrimiento de un tesoro comparable al de Tutankamón.

Y efectivamente, para los mexicanos, el descubrimiento fue magno; así que todo el mundo quería ver el gran tesoro. El interés desmedido del público provocó que se adelantara su exposición al público, el tesoro ancestral se exhibió en el Museo Regional de Oaxaca, posteriormente, en el Palacio Nacional de la CDMX, y en otros sitios del extranjero donde el Doctor Rubín de la Borbolla fungió como "guardián" de los objetos. En realidad, era amante de su pasado glorioso.

En algún momento de su vida pensó que su destino eran las zonas arqueológicas; pero no, Rodolfo Rivera le llamó "sembrador de museos", y es que el Doctor creó más de 15 museos, pero además reorganizó otra buena cantidad de ellos. Concibió la noción de "museo como universidad abierta", donde se les da vida a los objetos expuestos y se vinculan con la comunidad, promoviendo el aprendizaje.

El libro cuenta con un apartado de testimonio personal, textos autobiográficos que realmente te atrapan como lector; habla de su infancia, sus viajes, sus estudios, pero en la sección de regreso a México, resulta divertida la forma cómo se describe su facilidad para socializar con un grupo de yucatecos que tomaban refresco en un parque de Mérida, el destino siempre estaba a su favor, entre los integrantes de ese grupo se encontraba un poeta que resultó ser el encargado del Museo Regional de Yucatán.

Igualmente, habla de su paso por el Museo Nacional de Antropología; en su cargo como director le solicitaron arreglar el museo para la primera reunión mundial de la Organización de las Naciones Unidas, un evento a favor de la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), se narra como deseaba revolucionar el deplorable estado que tenía el museo, así que se puso a trabajar. Explica de forma graciosa cómo esto provocó que una figura muy importante le reclamara directamente al presidente de la República que, Rubín de la Borbolla tenía "todo el museo tirado", lo que impidió que un grupo de franceses lo visitara; también permaneció cerrado para una peregrinación indígena, esto generó tráfico en la zona, ya que permanecieron en la calle.

Efectivamente, su discurso era elocuente, y la Maestra Bertha Abraham rescató esa forma amena de exponer; haciendo que la lectura resultara cómoda y atractiva. Esta obra contiene una interesante reflexión del Doctor sobre la importante relación entre la cultura, la educación y el turismo; en ella, enalteció las reliquias históricas, arquitectónicas y artísticas que tiene México, su pasado indígena y colonial, además de lo bello de sus recursos naturales, la diversidad de sus climas, sus artesanías y la hospitalidad de su gente.



El Dr. pronunciando una conferencia sobre El turismo y los museos en el Aula Magna de la Universidad Autónoma del Estado de México, con motivo del día del Licenciado en Turismo. Le acompaña Bertha Abraham, jefa de Museos, Bibliotecas y Archivos del Gobierno del Estado de México. diciembre de 1983. Archivo fotográfico de Bertha Abraham (Abraham, 2022).

Por ello, mencionaba que los turistas vienen al país en busca de experiencias, a las que llamó aventuras por descubrir un mundo extraño. En ese tenor, señalaba que era impostergable que el pueblo de México aprendiera y se formara sobre esta materia, estimulando la valoración de lo que poseemos como nación. En consecuencia, siempre buscó caminos para apoyar a sus estudiantes, logró becas nacionales e internacionales para que los jóvenes de su tiempo se integraran a las universidades de México y el extranjero.

La contribución del Dr. Rubín de la Borbolla en el turismo se dio en diferentes ámbitos; fue profesor fundador de la Escuela de Turismo de la Universidad Autónoma del estado de México, allá por 1959, impartió la cátedra de artesanías. Posteriormente, en los años 70, volvió a participar como docente y fue jefe del Departamento de Museos y Monumentos de la Dirección de Turismo, también director de Investigaciones Antropológicas y Etnográficas de la Dirección de Turismo, fue un gran gestor, diplomático y consejero en empresas culturales mexicanas y extranjeras.

Fue representante oficial en museos de Europa, Asia y Latinoamérica para atender asuntos relacionados con las artesanías y las artes populares; fungió como delegado en congresos para programas de arte y cultura en Nueva York y Tokio; su aportación fue enorme, estas líneas no son suficientes para hablar de todas sus contribuciones.

Hombre apasionado, defensor de las raíces culturales y artísticas de nuestro país, trabajó incansablemente para preservar y difundir la riqueza de la artesanía mexicana y latinoamericana. Además de su trabajo como investigador y divulgador. Rubín de la Borbolla formó excelentes grupos de trabajo, gran líder: inspirando y motivando a sus estudiantes de turismo para alcanzar objetivos ambiciosos, responsables con la cultura y la sociedad.

Después de siete años de ardua investigación con todo un equipo de trabajo, la Mtra. Bertha Abraham logró consolidar uno de los testimonios más importantes de un hombre tan cercano a la Facultad de Turismo y Gastronomía, aquél que ayudó a la construcción académica y profesional de lo que ahora somos. La institución reconoce su trayectoria al nombrar nuestra biblioteca con su nombre.

No quisiera dar más datos sobre este legado, más bien, les invito a su lectura, ya que la autora supo integrar cada apartado de su obra, de tal forma que el lector disfruta no solo de una biografía, sino de toda una visión humanista: creativa, aguerrida y productiva en el saber cultural, concentrada en un ser diligente que perteneció a nuestra alma mater.



Daniel Rubín de la Borbolla con los integrantes de la primera generación de egresados de la licenciatura en Administración Turística de la UAEMEX (1959-1962). De izquierda a derecha y de arriba abajo: Gerardo Novo Valencia, Ana Rosa Pérez Mercado, Víctor Manuel Barraza Muciño, Rebeca Campeas López, Antonio Martínez Camacho, Daniel Rubín de la Borbolla, Rosaluz Velázquez Navarrete y Artemisa González López. Fuente: Archivo fotográfico de Gerardo Novo Valencia (Abraham, 2022).